

APORTACIÓN AL ESTUDIO DE LA *MAQBARA* ISLÁMICA DE ALHAMA
DE MURCIA: EXCAVACIÓN EN LA CALLE FULGENCIO CERÓN
CAVA, Nº 2

JOSÉ BAÑOS SERRANO
JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ LÓPEZ

Palabras clave: Alhama de Murcia, cementerio, islámico, poblamiento, urbanismo, bronce tardío y final.

Resumen: La actuación arqueológica de urgencia llevada a cabo en la calle Fulgencio Cerón Cava, 2 de Alhama de Murcia ha documentado un nuevo tramo del cementerio islámico de los siglos XII y XIII con el descubrimiento de trece nuevos enterramientos. El registro estratigráfico ha constatado, además, el urbanismo del área a partir del siglo XVII y una serie de materiales del período argárico, bronce final y bronce tardío, muy rodados, procedentes del cerro del Castillo.

Keywords: Alhama de Murcia, islamic, cemetery, settlement, urbanism, Bronze Age.

Summary: The archaeological intervention of urgency in Fulgencio Cerón Digs, 2 st. of Alhama of Murcia have documented a new part of the Islamic cemetery of the XII and XIII centuries with the discovery of thirteen new burials. The stratigraphic registration has verified also, the urbanism of the area starting from the XVII century and a several materials of the period of Argar culture, Final and Late Bronze Age, coming from the hill of the Castle.

INTRODUCCIÓN

La excavación realizada en el solar nº 2 de la calle Fulgencio Cerón Cava de Alhama (Fig. 1 y Lám. 1) forma parte del seguimiento arqueológico que se viene realizando en la zona delimitada como casco antiguo del Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) y que, a través de excavaciones de urgencia y supervisión de cimentaciones, nos van aportando toda la información arqueológica para conocer el proceso de evolución urbana de la población.

La citada excavación se desarrolló desde el 17 de febrero hasta el día 3 de marzo de 1998 con motivo del inminente inicio de las obras de un nuevo edificio en el solar propiedad de Francisco Máiquez Martínez, que ocupaba una superficie total de aproximadamente 110 m², dimensiones que se reducirían ante la obligada necesidad de guardar las correspondientes medidas de seguridad respecto a las medianeras de las casas colindantes.

La intervención ha sido realizada por el Ayuntamiento de Alhama, que aportó cuatro peones, y la colaboración de la Dirección General de Cultura de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia que sufragó los gastos de uno de los técnicos.

PLANTEAMIENTOS PREVIOS Y OBJETIVOS DEL TRABAJO ARQUEOLÓGICO

En los últimos años las excavaciones arqueológicas en el casco antiguo de Alhama van ofreciendo un con-

junto de resultados que forman parte de un ambicioso plan de estudio global sobre el urbanismo de Alhama a lo largo de su historia, realizando actuaciones integrales sobre los principales monumentos como los Baños, la iglesia de San Lázaro y otras actuaciones parciales, como las llevadas a cabo en el cerro del Castillo y el resto de excavaciones de urgencia que se vienen llevando a cabo en los últimos veinte años.

Los objetivos de estas actuaciones son delimitar los espacios arqueológicos dentro de las fases de crecimiento urbano de la villa, con un apoyo de la documentación de las fuentes escritas. En primer lugar, el estudio del urbanismo del área arranca con la vivienda demolida recientemente del siglo XIX, reedificada sobre otras construcciones en el solar desde el siglo anterior. De la misma forma, con el conocimiento previo de la existencia en este sector de la *maqbara* islámica, nos daba la oportunidad de profundizar en el conocimiento de los diversos enterramientos y sepulturas ya documentados en otras zonas próximas.

La situación de este solar en una zona intermedia, cercano al Pósito municipal, podía darnos el límite entre lo urbano y periurbano en el período islámico. Asimismo, el solar tenía un gran interés previo ya que la última casa existente no disponía de sótano, por lo que en un principio se podía prever la existencia de un registro arqueológico completo.

El planteamiento y desarrollo de la excavación se ha realizado con metodología arqueológica teniendo en cuenta las condiciones de las paredes medianeras, por

lo que hemos trazado una línea en el límite del solar hacia el espacio de calle y desde ahí se delimitaron dos cuadrículas de cinco por cuatro metros de lado respectivamente y de hipotenusa 6,40 m ($4 \times 4 + 5 \times 5 = 41$ raíz cuadrada 6,40 m). El rebaje medio que se efectuó en el área de excavación fue de aproximadamente - 2,40 metros.

La documentación de la excavación se efectuó mediante hojas registro para cada una de las unidades estratigráficas, así como el tradicional diario de excavación. En cuanto al dibujo, se ha realizado a través de formato digital (AUTOCAD V.13c4). Para las plantas se han tomado una serie de referencias respecto a los ejes de las cuadrículas. De esta forma, las estructuras han sido, mediante triangulaciones, directamente informatizadas, lo que a su vez nos permitió tener la planimetría diariamente actualizada y así poder ir comprobando y corrigiendo cualquier error. Respecto a los perfiles y los enterramientos, éstos fueron también digitalizados, aunque previamente se dibujaron por el sistema tradicional.

En cuanto a la cota de referencia de la excavación, ésta ha sido tomada en el exterior del solar, en concreto en el ángulo oeste del portal de acceso al edificio nº 5 de esta misma calle. De esta forma, posteriores actuaciones podrán tener unas referencias de cota similares y a su vez interrelacionarlas con otras intervenciones ya efectuadas, en la que también las cotas fueron referidas a puntos externos del área excavada.

La alquería fortificada de Hisn al-Hamma presentaría una estructura urbana intermedia entre ésta y las ciudades, aunque no debía formar una estructura urbana densa y compacta a pesar del reagrupamiento de viviendas, lógico por otra parte, asentadas sobre la laderas del cerro, en la zona de la plaza Vieja hacia el sur, donde se encuentra con los límites del cementerio o *maqbara* que separaba la zona urbana de huerta, entre la que se ha documentado una almunia.

La referencia más concreta al castillo de Alhama en el período islámico, es la del geógrafo ceutí al-Idrísí, quien en su itinerario por el valle del Guadalentín, indica que “*el que quiere ir de Murcia a Almería debe pasar por Qantara Askaba* (“Puente de Askaba” o Alcantarilla), *Hisn Librala* (“Castillo de Librilla”), *Hisn al-Hamma* (“Castillo del Baño Termal” o de Alhama), y *Lurqa* (Lorca), (...)”¹, es decir, tan sólo denomina al lugar de forma genérica como *hisn* (castillo), cita que hay que situar en la primera mitad del siglo XII, bajo el dominio almorávide de al-Andalus.

Existen otras fuentes que mencionan a Alhama en este momento² e incluso una valiosa descripción de sus termas³, pero la única cita textual de su castillo es la de Al-Idrísí. Esta mención, como los materiales encontrados en las excavaciones de los Baños Termales y en la plaza Vieja⁴, marcarán los espacios de fortificación, viviendas, cementerio, baños y la posible mezquita bajo la iglesia de San Lázaro.

FASES DOCUMENTADAS EN LA EXCAVACIÓN

Fase Moderna. Siglos XIX y XX

Fase Moderna I

Se corresponde con los restos de la propiedad inmediatamente demolida. Tras rebajar la unidad estratigráfica 1 (para siguientes referencias utilizaremos la abreviatura UE) que se corresponde con un nivel de escombros perteneciente al derribo de la casa mencionada, documentamos una serie de muros maestros relacionados con sus respectivos pavimentos, que estaban formando tres ámbitos:

ÁMBITO I (Lám. 3)

Situado al norte del corte, se encontraba delimitado por los muros UE 17, UE 5 y UE 2, de la última casa, de argamasa de cal con piedras, todos ellos relacionados con un pavimento formado por piedras de mediano tamaño. Se trataba de un antepatio en el que, según hemos podido saber, a principios de siglo se encontraba una fragua. Por este motivo se han constatado la aparición de abundantes objetos de metal dentro de un nivel de ceniza.

Una posterior reforma adosa una estructura cuadrangular al muro de cierre UE 5 y al muro UE 2. A esta especie de arqueta le asignamos la UE 3 y al material documentado en su interior la UE 4.

ÁMBITO II (Lám. 2)

Se localiza entre la mitad sur del corte y el testigo I-II. Se encontraba delimitado por la cara sur de la UE 2, por la UE 5, UE 41 y por el tabique UE 6. Todos estos muros estaban relacionados con un pavimento de losas cerámicas de 26 x 26 cm. En el tabique N-S, UE 6, prácticamente en el límite oeste del corte, se encuentra



Lámina 1. Inmueble en c/ Fulgencio Cerón, nº 2 donde se realizó la excavación.



Lámina 2. Vista general de la excavación.



Lámina 3. Ámbito I. Fase Moderna.

un vano que daba acceso a otro nuevo ámbito, la cocina.

El muro UE 41 también presentaba un vano que daba acceso a un nuevo ámbito, el nº 3.

Bajo el pavimento UE 8, relacionado con las estructuras UE 6 - tabique perfil este, la UE 2 (muro central cuadrícula) y UE 5 (muro NW) correspondientes todos al último uso de la casa existente, se documenta una habitación de la misma junto al patio.

UE 8 - Pavimento de losas de 26 x 26 cm de tipo ladrillo. Al bajar este pavimento (a unos 60 cm de la cota 0) apareció un estrato de tierra suelta denominado UE 9 en el cual recuperamos cerámicas del siglo XVII, cuencos grises azulados con pasta rojiza.

ÁMBITO III

Situado en el corte II, quedan al descubierto varios muros de mampostería, de piedra mediana y unidos con argamasa de cal de unos 70 cm de espesor, todos ellos correspondientes a lo que en el corte I hemos venido a denominar fase moderna I. Las estructuras son la UE 30 que se corresponde con el muro de cierre oeste de la propiedad y es similar a la UE 5 del Corte I, aunque ésta última se retranquea más al oeste, ganando la alineación. El otro muro de la fase moderna I documentado en este corte es un tabique de similares características constructivas que la UE 6, y lo denominamos UE 33. Ambos muros, la UE 30 y UE 33, se encuentran relacionadas con un pavimento de cemento llegando en extensión a ocupar casi toda la cuadrícula, lo denominamos UE 32.



Figura 1. Plano de situación del solar.

Se procedió a desmontar el nivel de escombros perteneciente a la fase moderna I UE 1 = UE 31, documentándose un muro con dirección E/W al que denominamos UE 41 y a partir del cual se marca el retranqueo de los muros de cierre oeste del solar (UE 5 y UE 30).

La UE 41, conserva un alzado de aproximadamente 50 cm y presenta próximo al perfil este un tramo que comunicaría dos salas de la fase moderna I. A ambos lados del muro UE 41, se documentan sendos pavimentos; al norte el pavimento de losas UE 8 y al sur el pavimento UE 32.

Fase Moderna II

Bajo los pavimentos de los ámbitos anteriormente reseñados se documentó una fase más antigua, que se corresponde con los niveles relacionados con las primeras estructuras urbanas de la zona, fechadas entre los siglos XVII - XVIII.

Estas estructuras son la UE 15, piedras de brocal del pozo colocadas en forma circular y de un diámetro de 100 x 60 cm que a su vez rompe una estructura más antigua de ladrillo (UE 16). La UE 18, muro de trazado paralelo al perfil este y que se encontraba bajo la UE 2.

Tras rebajar el pavimento empedrado, UE 12, aparece un nivel formado por un relleno de tierra muy suelta y piedras abundantes que colmataba tanto la fosa de ladrillo UE 16 como el brocal del pozo de piedra UE 15. La cerámica recuperada en este nivel de escombros (UE 14) bajo pavimento puede ser fechada entre los siglos XIX y XX.

En los ámbitos 2 y 3 de la Fase Moderna I, tras rebajar sus pavimentos y sus preparados UE 8 y UE 32 respectivamente, documentamos un nivel de grava y tierra marrón oscura suelta fechables en el siglo XVIII-XIX, a este nuevo estrato se le denominó UE 34. Presenta una potencia de unos 35 centímetros y es el preparado del pavimento anteriormente referido. Bajo este estrato UE 34, comienza a aparecer un muro al que damos el número UE 35, siendo la continuación del muro UE 18 del corte I y está a su vez relacionado con un nuevo pavimento de color ocre de tierra compacta, arcillosa de unos 5 a 10 cm de grosor, al que asignamos la UE 36. Tras rebajarlo comenzamos a documentar un nivel de relleno perteneciente a una fosa que se extiende hasta el límite de la cuadrícula I

con el testigo I - II (ver croquis) UE 37. Su composición es similar a la de los cimientos de la UE 35, tierra marrón oscura, con abundantes piedras. La cerámica, donde destacan los vedríos grises-azulados característicos de los siglos XVII- XVIII, es abundante. Esta fosa ocupa casi la mitad del corte y se introduce bajo el perfil norte. Su profundidad es de 1,80 x 2 metros y acaba en un nivel de grava compactada que pensamos pueda tratarse ya de una fase estéril y a la que damos la UE 39.

Fase Bajomedieval

Bajo los niveles anteriormente descritos, de forma generalizada existe un nivel de tierra suelta de relleno inmediatamente sobre el momento de ocupación del período islámico con una potencia de unos 50 cm desde el pavimento de losas (UE 8), de color marrón oscuro arenoso en el que hemos de destacar varios fragmentos de cerámica de loza azul y dorada de los talleres valencianos de Paterna y Manises, muy abundantes en nuestra zona con las conocidas decoraciones geométricas de azul cobalto sobre blanco y de reflejo metálico, continuando con la posterior combinación de ambas técnicas. De gran interés han sido los hallazgos de restos de vidrio (pulseras y fragmentos de vasos), pertenecientes a la fábrica de vidrio existente en Alhama en los siglos XIV y XV, mencionada por el viajero alemán Jerónimo Münzer en 1494:

“El mismo día 14 salimos de Murcia y a distancia de seis leguas de camino, por una tierra llana, donde crecen el esparto y una hierba llamada sosa, llegamos a un lugar de unas 30 casas, llamado Alhama, que tiene un castillo en lo alto de un monte; unas termas de agua clara (en las que nos bañamos), que curan la hidropesía, el cólico y otras enfermedades, y una buena fábrica de vidrio, el cual hacen de esta manera: mezclan dos partes de ceniza de sosa con una de arena muy blanca, finamente pulverizada; muelen esta mezcla con una enorme piedra como de molino; amasan después con el polvo molido unas tortas a modo de grandes panes y las meten en un horno; fórmase entonces una sustancia parecida al cinis clavulaticus o potasas (que nosotros llamamos waisdasch), con la que fabrican varias clases de vidrios, así blancos como de colores, que luego exportan a distintos países. El dueño me enseñó sus talleres con mucho detenimiento, haciéndome pasar un divertido rato. La hierba sosa nace por allí en tanta copia como la grana en Alemania; su tallo es de la

altura del tallo del esparto; su fruto blanco, y la flor verde como la del avellano. La masa preparada expórtase también a diversos sitios. Para obtener vidrio claro como el cristal es preciso poner mayor cantidad de arena, que aquí es más fina que la que emplean en Nuremberga para hacer los relojes. La sosa es mejor, sin embargo en Cataluña y en Valencia, donde hacen con ella hermosísimos vidrios.

En esta región el agua es en las cimas de los montes de excelente calidad, sumamente fría y suficiente para personas y ganados, pero en las faldas sale caliente y surte las termas de que antes hablé; me bañé en ellas durante una hora y sudé de un modo copioso; mas puedo asegurar que, a los ocho días, aún notaba sus efectos de frescura y de vigor⁵.

Entre los materiales hallados destacamos, por último, una pieza cilíndrica de hueso trabajada con un tapón que lo cierra en rosca. A todo este estrato lo denominamos UE 38.

Tras delimitar y desmontar la UE 38 apareció un nivel de arena muy compacta anaranjada con puntos blanquecinos. A este nuevo estrato le damos la UE 40 en el corte II y UE 19 en el corte I con importantes alteraciones, siendo el nivel donde se excavan las fosas de los primeros enterramientos.

La Maqbara islámica (Fig. 2 y Láms. 2, 4 y 5)

Las referencias relativas al cementerio islámico se han venido transmitiendo a través de los testimonios orales de los vecinos que habían podido comprobar, en diferentes obras realizadas hasta la mitad de la calle de la Corredera, la aparición de restos humanos que ponían de manifiesto la existencia de un cementerio.

Los primeros testimonios del mismo, documentados con metodología arqueológica, fueron los restos de tres enterramientos recuperados en la excavación del sector occidental de los Baños Termales⁶ y, posteriormente, en las excavaciones de urgencia realizadas en el solar nº 9 de la calle Corredera y otra actuación en los solares contiguos nº 5 y 9 de la misma calle⁷ delimitando y confirmando la prolongación de la *maqbara*; los límites se extienden por el norte hasta el citado sector occidental de los baños, prolongándose por el sur hacia la mitad de la calle Corredera, según los datos más recientes, y hacia el este el límite se sitúa en la medianera entre las calles Corredera y Postigos, quedando una zona en el oeste que marcaría el límite con la zona urbana en torno a la plaza Vieja y cercana a este solar de excavación.



Lámina 4. Ámbito II. Enterramientos musulmanes.

En esta excavación de la calle de Fulgencio Cerón Cava se han documentado trece nuevos enterramientos con el tipo de sepultura ya conocido de rito islámico, es decir, en fosas practicadas en la tierra con los cadáveres individuales colocados en posición decúbito lateral derecho⁸, con las piernas ligeramente flexionadas y las manos unidas en la zona púbica. La orientación del cadáver hacia el sureste, responde al esquema religioso islámico de ubicación de la cabeza en dirección hacia la ciudad santa de La Meca.

En principio hemos podido diferenciar dos fases de enterramientos separados ambos por una capa de tierra de unos 40-50 cm en altura. Cronológicamente coinciden con los mismos hallazgos de la calle de la Corredera y que se corresponden con una primera fase datable a finales del siglo XI–XII y una segunda fase al siglo XIII, esta última con una menor densidad de enterramientos.

Esta menor densidad se pone de manifiesto, principalmente, a partir de la segunda mitad del siglo XIII y



Lámina 5. Detalle enterramiento.

aparece ligado, íntimamente, a la despoblación del valle del Guadalentín debido a la emigración masiva de la población musulmana, sobre todo a partir de la rebelión mudéjar de 1264. Está atestiguado el abandono de multitud de asentamientos rurales e incluso en el caso de Alhama con la pérdida de población musulmana y la incapacidad cristiana para su repoblación por falta de nuevos moradores. Estos hechos deben relacionarse con el menor uso del cementerio a partir de la segunda mitad del siglo XIII debido, principalmente, a la emigración de la población musulmana hacia zonas que ofrecían una mayor seguridad, como eran Granada o el norte de África.

El criterio seguido para el estudio de cada enterramiento ha sido ir diferenciando las siguientes unidades estratigráficas: para la fosa, para el cadáver y por último, para el relleno de la fosa.

A. Enterramiento cristiano

Se trata de un enterramiento único, de similares características a los excavados en el exterior de la iglesia de San Lázaro y hasta el momento un hecho aislado sin ningún tipo de paralelismo en los solares que con anterioridad se han excavado en el perímetro del cementerio islámico.

ENTERRAMIENTO 10:

FOSA, UE 54: Fosa regular en tierra de forma elíptica, que rompe la fosa del enterramiento nº 7.

CADÁVER, UE 55: Se trata de un individuo de corta edad, con orientación este-oeste y no presenta un buen estado de conservación. Los restos óseos docu-

mentados son: parte del cráneo, tronco y costillas, cadera y parte de las extremidades inferiores. Confirmamos por su posición que se trata de una intrusión de rito posiblemente cristiano, que apoya directamente sobre las piernas del cadáver del enterramiento nº 7.

MATERIAL, UE 56: A la altura de su cuello aparecen numerosas cuentas de pasta vítrea correspondientes a un collar. Adornos similares se recuperaron en la excavación de urgencia realizada en el atrio de la iglesia de San Lázaro, donde se documentaron numerosos enterramientos cristianos de los siglos XIV y XV (RAMÍREZ, CHUMILLAS y BAÑOS, 1997).

B. Enterramientos islámicos

B.1 ÚLTIMO NIVEL DE USO (S. XIII)

Bajo este estrato aparece un nivel de tierra más anaranjada UE 19, donde se documentan los primeros⁹ enterramientos. En el resto del estrato UE 19, nivel de arena compacta que está roto por las fosas, no hemos documentado ningún otro enterramiento, aunque hay abundantes restos óseos dispersos, sin duda el más reseñable es el fragmento de una mandíbula de un individuo adulto, que parece encontrarse movida, posiblemente corresponda a enterramientos más antiguos que fueran removidos por las últimas inhumaciones.

ENTERRAMIENTO 1

Corte I

FOSA, UE 10: No se ha podido delimitar al estar a una mayor altura, casi debajo de la cimentación de la fase moderna I, por lo que no le asignamos número de UE a su interior.

CADÁVER, UE 11: Este enterramiento infantil está muy fragmentado cuya disposición es la habitual en el rito islámico, decúbito lateral derecho con orientación SW-NE. Su ubicación, casi debajo de las piedras de cimentación de la casa moderna de la fase I, ha provocado la desaparición de la fosa y parte del esqueleto, cuyos únicos restos óseos se reducen a las costillas y las extremidades inferiores con algunas falanges de los dedos.

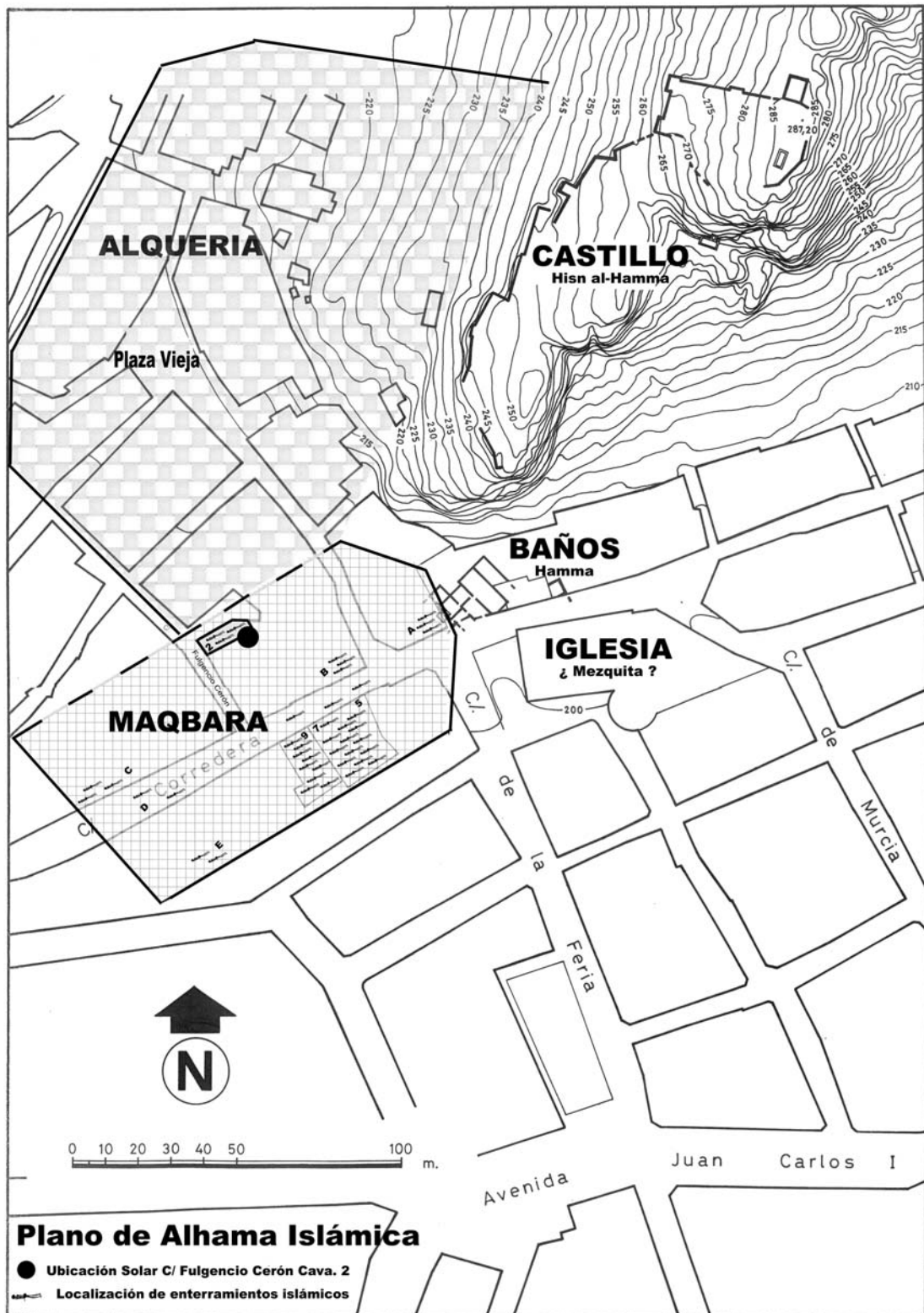


Figura 2. Plano de Alhama islámica. Siglos XI-XIII.

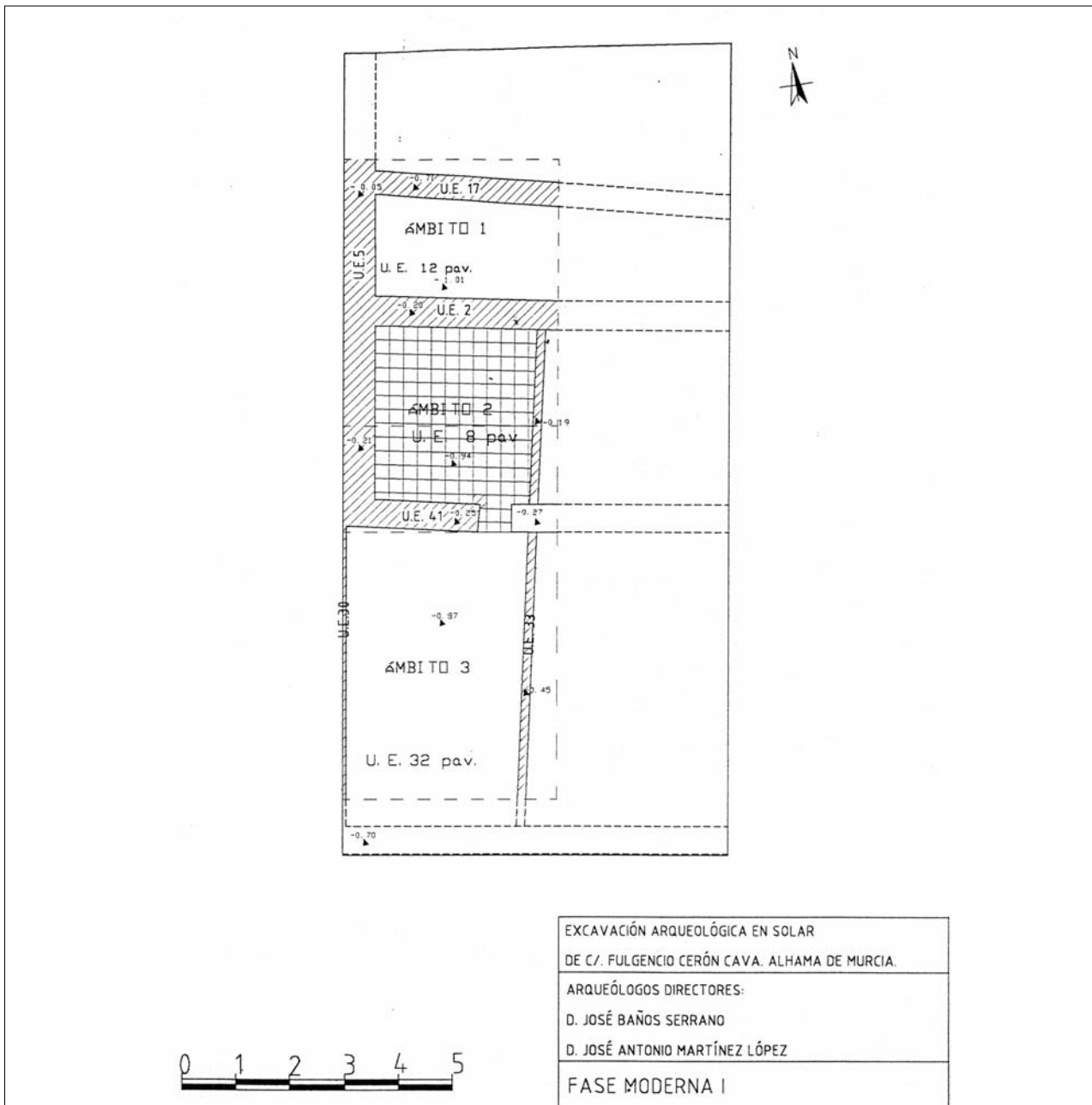


Figura 3. Plano de la Fase Moderna.

ENTERRAMIENTO 2

Corte I

En el mismo estrato y en el cuadrante NW del mismo ámbito documentamos una nueva exhumación que sería el cadáver N° 2 y cuyas UE son:

FOSA, UE 20: De trazado elíptico, la fosa está excavada en un estrato de tierra compacta, marrón anaranjado claro, con elementos blanquecinos y restos de arenas y gravas muy finas (UE 19). Junto a la sepultura y a la altura de la cabeza aparece una piedra vertical de unos 20 cm de forma redondeada. Este betilo registrado como UE 23 debe ser un elemento colocado en los enterramientos islámicos a la altura

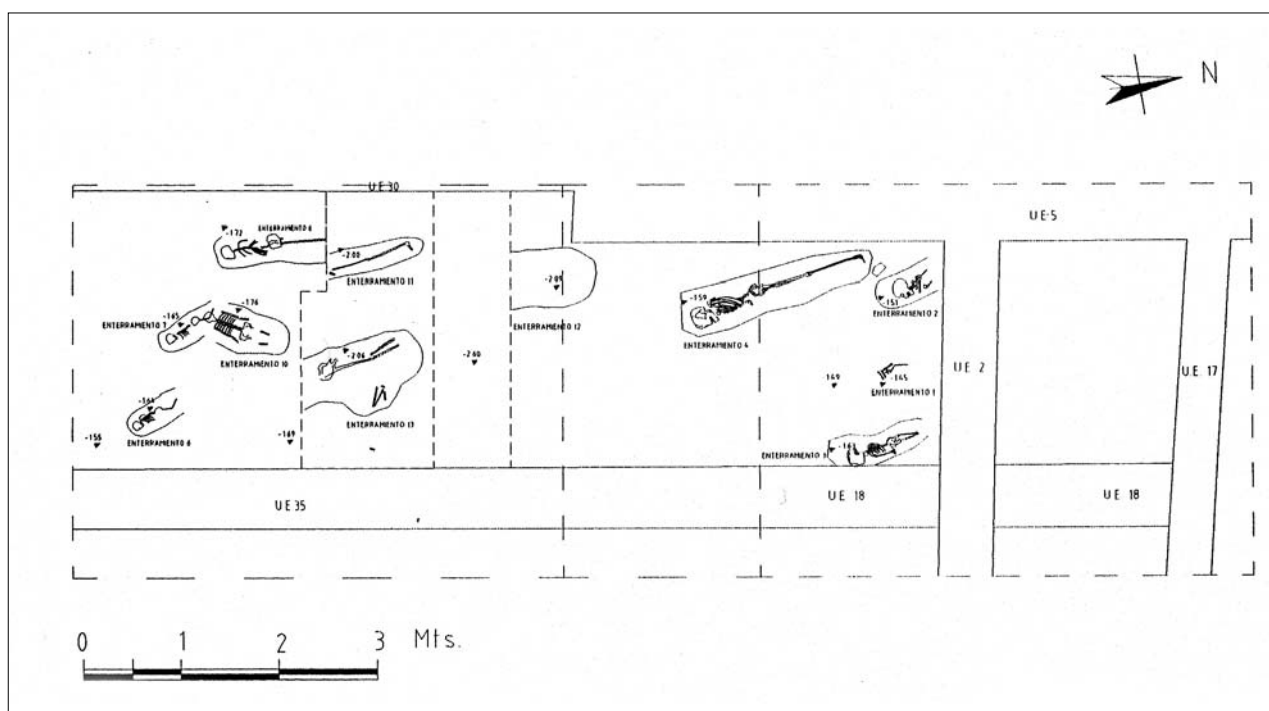


Figura 4. Vista del cementerio musulmán.

de la cabeza para señalar las sepulturas, tal y como señala Simón de Argote que se hallaban en los cementerios islámicos de Granada que aún estaban visibles en 1800 y en los que se conservaban las tumbas “y los pobres se enterraban sin más distinción que la de levantarse dos almenas pequeñas que indicasen el sitio que ocupaba los pies y la cabeza”.

CADÁVER, UE 21: Los restos óseos conservados se corresponden con un adulto y sólo se ha podido documentar el cráneo, omoplato y húmero, el resto se encuentra bajo la cimentación del muro UE 2.

RELLENO FOSA, UE 22: Tierra suelta marrón anaranjada. El material arqueológico se limita a cinco fragmentos, destacando un fragmento de jarrita pintada y un borde de marmita sin vidriar.

ENTERRAMIENTO 3:

Corte I. Ángulo NE

FOSA, UE 24: De forma elíptica, se excava en el estrato compacto de tierra anaranjada UE 19. Parece que está delimitada por sendos maderos quemados a ambos lados, aunque el cadáver no presenta marcas de haber sido expuesto al fuego.

CADÁVER, UE 25: Los restos óseos conservados, se corresponden con un adolescente del que se documenta la cabeza, extremidad superior, tronco, pelvis y extremidades inferiores a falta de los pies, que se introducirán en el perfil norte. Posición de decúbito lateral derecho con el rostro orientado al sureste. Por la longitud conservada, el tamaño y constitución del cráneo, vértebras así como su fémur no debe ser adulto, posiblemente adolescente.

INTERIOR DE LA FOSA, UE 26: El material es bien escaso destacando un fragmento de pared de cerámica campaniense bastante degradada, así como una aguja de bronce y abundantes restos de carbones y tres fragmentos de escoria de vidrio de color verdoso sin duda procedentes de intrusiones correspondientes a la cimentación de la fase constructiva I de la casa moderna.

ENTERRAMIENTO 4

Corte I. Ángulo SO del ámbito II

FOSA, UE 27: Similar a las anteriores, aunque presenta la particularidad de tener sus laterales reforzados con piedras.

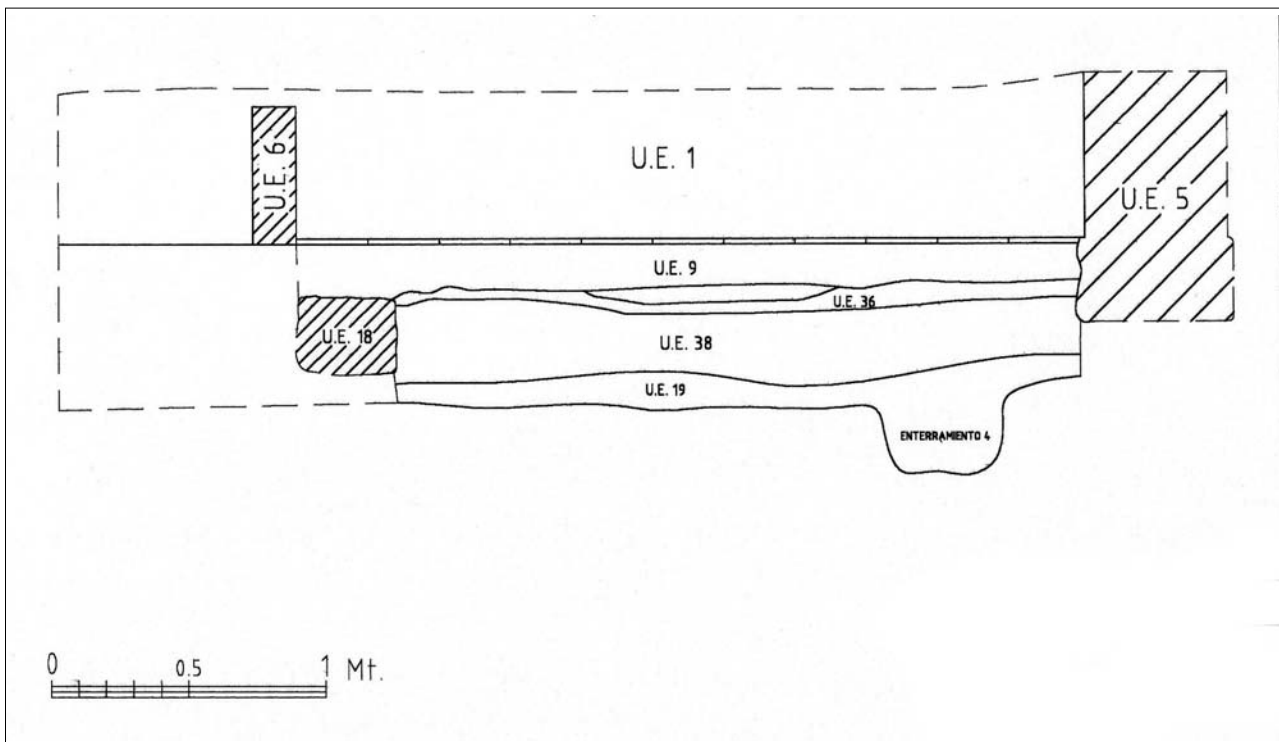


Figura 5. Secuencia estratigráfica del corte I, perfil sur.

CADÁVER, UE 28: Los restos óseos muy bien conservados se corresponden con un adulto completo de unos 35-40 años de casi 1,80 metros de altura.

INTERIOR DE LA FOSA, UE 29: Este enterramiento ha sido el que más restos materiales ha ofrecido, aunque muy fragmentado y de pequeño tamaño. Abarca diversas formas cerámicas como atafior, jarra, marmita, candil y jarritas decoradas con cuerda seca parcial, esgrafiada y pintadas al manganeso. Otro dato reseñable es la aparición de varios elementos de metal, en total cuatro piezas, de ellas dos clavos y el resto, formas no identificadas.

ENTERRAMIENTO 5

Se comprueba que en el perfil oeste, bajo el muro UE 18, hay restos óseos que se corresponden con otro cadáver. Situado junto al cadáver 3, a partir de su cabeza muy posiblemente se trate de las extremidades inferiores, aunque por su ubicación, como ya se ha señalado, nada más pudimos estudiar. Así pues, aunque le hemos asignado número de cadáver, no ha podido ser excavado ni delimitar su fosa por lo que hemos asignado unidades estratigráficas.

ENTERRAMIENTO 6

Corte II. Ángulo suroriental

FOSA, UE 42: De forma elíptica y similar a las anteriores.

CADÁVER, UE 43: Se trata de un niño de poca edad, con la característica disposición decúbito lateral derecho, lo que hace que sus restos óseos sean poco consistentes. Se ha documentado la cabeza fragmentada y sin la parte izquierda, vértebras, costillas y extremidades superiores, todo ello en muy mal estado de conservación.

MATERIAL DE RELLENO FOSA, UE 44: No hemos documentado resto cerámico alguno en esta fosa.

ENTERRAMIENTO 7

Corte II. Zona sur

FOSA, UE 45: Reúne las mismas características que las anteriores, rompiendo la UE 40.

CADÁVER, UE 46: Se trata de un niño de corta edad, con la posición decúbito lateral derecho, que

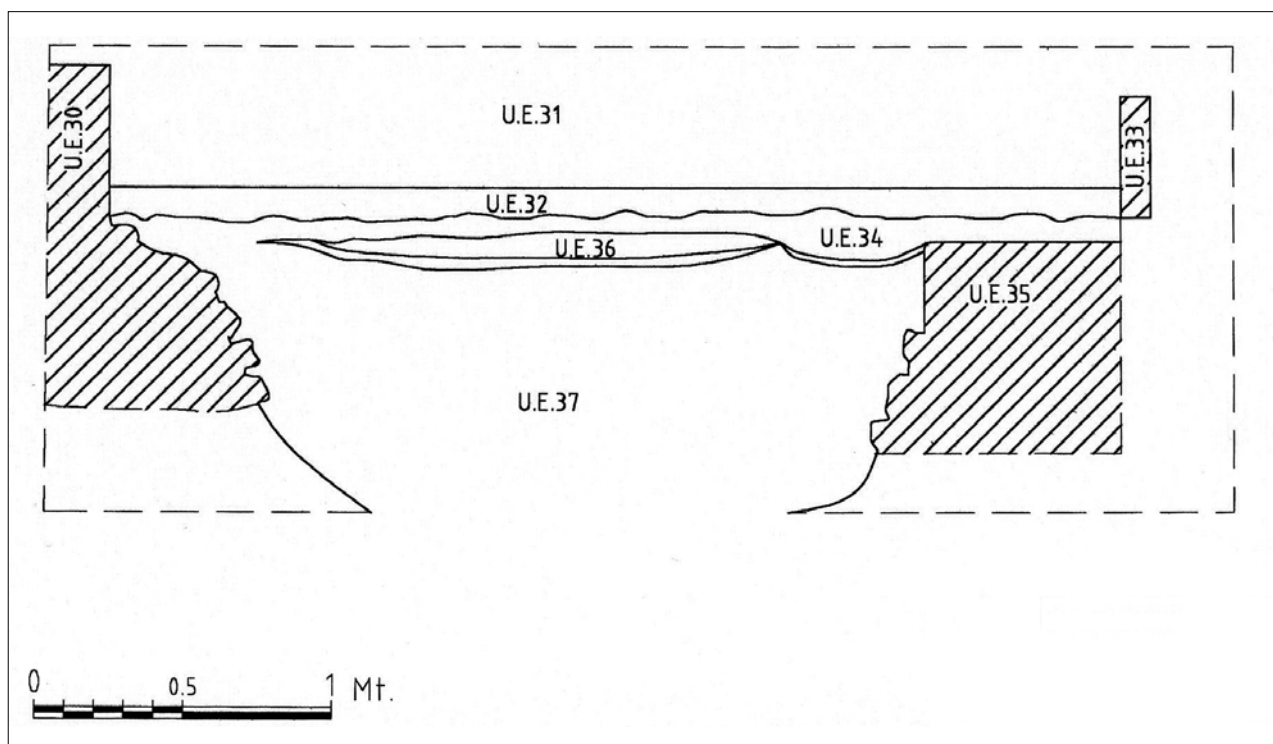


Figura 6. Secuencia estratigráfica.

aunque se encuentra en mal estado de conservación, sus restos óseos identificados son todo el esqueleto.

MATERIAL DE RELLENO DE LA FOSA, UE 47: El material cerámico es escaso destacando un fragmento de marmita de cocina sin vidriar, un fragmento de tinaja estampillada, una cuello con asa de una jarrita de pasta marrón metálica y cocción alternante y un fragmento de cangilón.

ENTERRAMIENTO 8

Corte I. Extremo este del corte (testigo) en la parte central

FOSA, UE 48: De forma elíptica y regular sólo hemos podido documentar su lado oriental.

CADÁVER, UE 49: Se trata de un adulto en posición decúbito lateral derecho. Los restos óseos documentados son: cráneo, tronco, costillas, caderas y extremidades inferiores. Su estado de conservación es pésimo al degradarse con suma facilidad, esto dificultó considerablemente su limpieza. Se encuentra ligeramente girado respecto a su posición original, posiblemente al ser enterrado el cuerpo se desplazó quedando prácticamente boca abajo.

MATERIAL DE RELLENO EN LA FOSA, UE 50: No se ha documentado fragmento alguno cerámico.

ENTERRAMIENTO 9

Se localiza en el límite del testigo con el corte I

FOSA, UE 51: Se encuentra en parte bajo el perfil oeste y de forma elíptica.

CADÁVER, UE 52: Adopta la posición característica decúbito lateral derecho. Se corresponde con un individuo de poca edad, cuyos restos óseos están muy deteriorados.

MATERIAL DE RELLENO DE LA FOSA, UE 53: No se ha documentado material en el interior de la fosa.

B.2 PRIMER NIVEL DE ENTERRAMIENTOS

ENTERRAMIENTO 11

FOSA, UE 57: Excavada en la UE 40, se delimita muy deficientemente. Se introduce bajo la tumba 8 y el perfil oeste.

CADÁVER, UE 58: Individuo adulto del que se conserva cadera y extremidades inferiores. Posición decúbito lateral derecho. Restos mal conservados.

INTERIOR FOSA, UE 59: No se ha documentado material en el interior de la fosa.

ENTERRAMIENTO 12

De este enterramiento tan sólo hemos documentado la fosa perfectamente delimitada en el UE 40.

ENTERRAMIENTO 13

Corte II. Junto perfil este

FOSA, UE 63: Excavada en la U.E 40 se documenta perfectamente, presentando la característica forma ovalada. Parte de ella se introduce en el perfil aleatorio.

CADÁVER, UE 64: Se trata de un individuo adulto, que se encuentra en la característica posición decúbito lateral derecho. Tan sólo se han documentado las extremidades inferiores menos el pie y la cadera, el resto debe encontrarse bajo el testigo.

MATERIAL RELLENO FOSA, UE 65: Varios fragmentos cerámicos, de los que hay que destacar un trozo de jarrita esgrafiada de la que pensamos sea una intrusión de los enterramientos de la fase primera. También un asa vidriada en melado de un posible ¿candil?

Nivel estéril

Una vez que hemos terminado de delimitar la fosa UE 35 y vaciarla nos planteamos aprovechar el hueco dejado por esta fosa, planteamos un perfil E/W, de tal forma que una vez documentadas las fosas de enterramientos, poder rebajar en esta zona para completar la secuencia estratigráfica.

Por último señalar que al plantear el nuevo perfil hemos rebajado un nivel compacto de color naranja-marrón arenoso al que ya dimos la UE 40, y destacamos varios fragmentos decorados con cuerda seca total, metal, así como dos posibles paredes bruñidas del ¿Bronce Final?

Corresponde a un depósito natural formado por los arrastres de piedemonte desde el cerro del Castillo, formando un estrato de gravas de diversa granulometría con materiales arqueológicos del cerro y entorno, pertenecientes al argar, bronce tardío y bronce final y

documentado en otras excavaciones (ROS, 1987; BAÑOS, 1993^a: pp. 516-518; BAÑOS Y BERNABÉ, 1994; RAMÍREZ Y URUEÑA, 1998).

CONSIDERACIONES FINALES

La excavación de este solar en la calle de Fulgencio Cerón Cava, nº 2 nos ha permitido delimitar un sector del cementerio islámico, de la alquería de *Hâmma Bilaqwâr*, cuyos espacios funcionales van siendo cada vez mejor conocidos (Fig. 2). Uno de los aspectos más reseñables que podemos destacar en esta intervención ha sido acotar un poco más el antiguo perímetro del cementerio medieval de la población. Por referencias orales teníamos conocimiento de la presencia de restos humanos en la zona de la calle Corredera, concretamente en las cercanías al edificio de Telefónica. Las excavaciones en el entorno de la plaza Vieja documentaron restos de viviendas (BAÑOS, 1993; BAÑOS y BERNABÉ, 1994) que se incluyen dentro de la organización urbana defensiva en el cerro del Castillo, residencial en la zona de la plaza Vieja, de culto y baño en Los Baños y la iglesia de San Lázaro y el cementerio desde los Baños hasta la calle Corredera.

La existencia de la *maqbara* musulmana había sido ya documentada en el extremo de las instalaciones termal-romanas y cuya prolongación hacia la calle Corredera fue constatada en los solares nº 5, 7 y 9 en las excavaciones de urgencia que allí se realizaron. Otros datos de la necrópolis musulmana nos la ofrecía la tradición oral sobre los restos óseos que habían aparecido en las cercanías del edificio de Telefónica y entorno cercano y que ahora también se han documentado en el presente solar.

Así pues, creemos contar en el día de hoy con suficientes datos para afirmar que el límite oriental del mencionado cementerio se encuentra entre la excavación que acabamos de estudiar y el solar de calle Angosta. Estos datos hacen que planteemos por primera vez sobre planimetría, una aproximación a la estructura urbana de Alhama de Murcia en época medieval, que sin duda será de gran utilidad para sucesivas intervenciones en el casco histórico (Fig. 2).

La homogeneidad de las tumbas recuperadas no permiten establecer ninguna tipología formal ni familiar, ya sea individual o colectiva. Todos los enterramientos documentados (con la excepción ya descrita del enterramiento nº 10), se hallan inscritos

dentro del clásico ritual islámico. Los enterramientos siguen las prescripciones coránicas de austeridad, con tumbas simples en las que el cadáver, amortajado y lavado con aguas y aromas, sin ataúd, se colocaba en posición decúbito lateral derecho con orientación suroeste-noreste y rostros vueltos hacia el sur-sureste. Las fosas, excavadas en la tierra, con muy poca presencia de material cerámico y total ausencia de ajuar funerario. Los cadáveres envueltos posiblemente en un sudario o mortaja, difícilmente conservado, aunque en esta excavación no se recuperado ningún fragmento, sí tenemos constancia de ella en esta *maqbara* de *Al-Hamma*, como los hallados en los enterramientos de la calle Corredera, nº 5 y 7 de Alhama (RAMÍREZ y URUEÑA, 1998: 350) y entre otros ejemplos, los restos de sudario bordado con hilos de oro (POZO, 1990: 119) con motivos geométricos y florales. Todos siguen unos ritos bien establecidos que prescriben la sencillez de las tumbas y la ausencia de ajuares en los enterramientos.

Los fragmentos cerámicos recuperados durante el proceso de excavación de los rellenos de las tumbas, deben interpretarse como restos que habían quedado entre la tierra, no como parte de ningún ajuar funerario, y todos ellos aparecen muy fragmentados.

En cuanto a la cronología de los enterramientos parece claro que la primera fase y utilización de este espacio corresponde a finales del siglo XI, continuando su uso durante los períodos almorávide y almohade y prolongándose hasta mediados del siglo XIII, tras la rebelión mudéjar y la definitiva expulsión de los musulmanes en 1266¹⁰.

BIBLIOGRAFÍA

BAÑOS SERRANO, J.; CHUMILLAS LÓPEZ, A.; RAMÍREZ ÁGUILA, J. A. (1997a): "El complejo termal de Alhama de Murcia. II campaña de excavaciones (1991-1992)". *Memorias de Arqueología*. Núm. 6. Murcia, pp. 177-204.

BAÑOS SERRANO, J.; BERNABÉ GUILLAMÓN, M. (1994): "Excavaciones arqueológicas en el casco antiguo de Alhama de Murcia". *Revista de Arqueología*. Núm. 157. Madrid, pp. 60 y 61.

JORGE ARAGONESES, M. (1966): *Museo de la muralla árabe de Murcia*. Madrid.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1996): "Excavaciones de urgencia en la Calle Rojo, nº 2.

Lorca". *Memorias de Arqueología*, nº 5. Murcia, pp. 629-656.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. (1997): "Aportaciones al cementerio islámico de Lorca. Excavaciones en la calle Núñez de Arce, nº 9 (Lorca)". *Memorias de Arqueología*, nº 6. Murcia, pp. 377-384.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, A. y MONTERO FENOLLÓS, J. L. (1996): "La Qubba islámica de la calle Cava". *Memorias de Arqueología*, nº 5. Murcia, pp. 615-628.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): "El cementerio islámico de San Nicolás. Memoria preliminar". *Actas del I C.A.M.E.* T. IV. Zaragoza, pp. 7-35.

PONCE GARCÍA, J. "Los cementerios islámicos de Lorca. Aproximación al ritual funerario". *Alberca I*. pp. 115-147.

PONCE GARCÍA, J. (1997): "Excavaciones en el cementerio islámico y necrópolis ibérica de C/ Rubira, nº 12 (Lorca, Murcia)". *Memorias de Arqueología*, nº 6. Murcia, pp. 327-362.

POZO MARTÍNEZ, I. "El cementerio islámico de la calle Polo de Medina (Murcia)". *III C.A.M.E.* Actas. Tomo IV. Oviedo, pp. 413-421.

POZO MARTÍNEZ, I. (1990): "El ritual funerario y los cementerios islámicos en la Región de Murcia". *Guía islámica de la Región de Murcia*. Murcia. Pp. 113-121.

POZO MARTÍNEZ, I. y HERNÁNDEZ CARRIÓN, E. (1999): "El conjunto arqueológico de la Rinconada de Olivares". *Memorias de Arqueología*, nº 9. Murcia, pp. 416-430.

RAMÍREZ ÁGUILA, J. A. (1998): "Primeros descubrimientos arqueológicos en las calles de la Corredera y la Feria de Alhama de Murcia". *Memorias de Arqueología*. Núm. 7. Murcia, pp. 289-328.

RAMÍREZ ÁGUILA, J. A.; URUEÑA GÓMEZ, M^a. I. (1998): "Aportaciones al estudio del poblamiento en Alhama de Murcia: excavaciones en calle Corredera, 5 y 7". *Memorias de Arqueología*. Núm. 7. Murcia, pp. 329-378.

RUIZ MOLINA, L. (1999): "V Campaña de excavaciones arqueológicas en el Cerro del Castillo (Yecla, Murcia). Junio-Septiembre de 1994". *Memorias de Arqueología*, nº 9. Murcia, pp. 387-399.

TORRES BALBÁS, L. (1957): "Cementerios hispanomusulmanes". *Al-Andalus*. Vol. XXII. Fásc. I. *Crónica Arqueológica de la España musulmana*, XL, p. 131-191. Reed. (1983). Obra dispersa I. *Crónica de la España Musulmana*, Vol 6. Madrid, pp. 144-207.

NOTAS:

¹ AL-IDRISI, Abù Abd-allà Mohamed: *Nuzhat al-Mustaq*. Ed. y trad. francesa de DOZY, R. y GOEJE, M.J. DE (1866): *Description de l'Afrique et de l'Espagne*. Leiden (2ª edición en 1968), p. 239. Trad. española del 5º clima por SAAVEDRA, E. Madrid, 1981. Trad. parcial española por BLÁZQUEZ, A. Madrid, 1901.

² IBN HAYYAN: *Kitab Al-Muqtabis fi tarìj riya al-Andalus*. Ed. parcial del R.P.M. MARTÍNEZ ANTUÑA (1937): *Chronique du règne du calife umayyade `Abd Allah à Cordoue*. Crónica de la expedición omeya por tierras de Murcia hacia el año 896. París, p. 116-117. AL-`UDRI (Siglo XI): *Tarsi al-ajbar*. Edición de AL-AHWADI, Madrid, 1965. Traducción parcial al español de MOLINA LOPEZ, E. (1972): La Cora de Tudmir según Al-`Udri (s. XI). Aportaciones al estudio geográfico-descriptivo del SE peninsular. *Cuadernos de Historia del Islam*, 4. Granada, p. 73, 74 y 75. ABÙ MUHAMMAD `ABD AL-WÀHID AL-MARRÀKUSÍ: *Kitàb al-Mu`yib fi taljìs ajbâr al-Magrib*. Trad. HUICI MIRANDA, A. (1955): *Colección de Crónicas Árabes de la Reconquista*, vol. IV. Tetuán, p. 201-202. VALLVÉ BERMEJO, J. (1972): La división territorial en la España Musulmana (II). La Cora de Tudmir (Murcia), *Al-Andalus*, vol. XXXVII. Madrid-Granada, p. 177.

³ AL-QAZWINI: *Kitab aya`ib al-magluqat*. Ed. WÜSTENFELD, F. (1848): *Kosmographie*, II. Gotinga-Dieterische, p. 344. Trad.: ROLDÁN CASTRO, F. (1992): El Oriente de Al-Andalus en el *Atar Bilad* de al-Qazwini, *Sharq Al-Andalus*, 9. Alicante, pp. 35 y 36.

⁴ BAÑOS SERRANO, J.; BERNABÉ GUILLAMÓN, M. (1994): "Excavaciones arqueológicas en el casco antiguo de Alhama de Murcia". *Revista de Arqueología*. Núm. 157. Madrid, pp. 60 y 61.

⁵ MÜNZER J. (1494). "Relato de viaje por España." En: GARCÍA DE MERCADAL, J. (1952) *Viajes de extranjeros por España y Portugal. Desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVI*. Madrid, p. 346.

⁶ BAÑOS SERRANO, J.; CHUMILLAS LÓPEZ, A.; RAMÍREZ ÁGUILA, J. A. (1997a): "El complejo termal de Alhama de Murcia. II campaña de excavaciones (1991-1992)". *Memorias de Arqueología*. Núm. 6. Murcia, pp. 177-204.

⁷ RAMÍREZ ÁGUILA, J. A. (1998): "Primeros descubrimientos arqueológicos en las calles de la Corredera y la Feria de Alhama de Murcia". *Memorias de Arqueología*. Núm. 7. Murcia, p. 289-328. RAMÍREZ ÁGUILA, J. A.; URUEÑA GÓMEZ, M^a. I. (1998): "Aportaciones al estudio del poblamiento en Alhama de Murcia: excavaciones en calle Corredera, 5 y 7". *Memorias de Arqueología*. Núm. 7. Murcia, pp. 329-378.

⁸ La derecha es una situación de privilegio y de felicidad en el mundo islámico y así aparece en el Corán. "...Los compañeros de la derecha, que son los compañeros de la felicidad, estarán entre azufaifas sin espinas, entre acacias alineados, sombras extendidas, agua corriente y abundantes frutos que no estarán cortados ni prohibidos...". EL CORÁN. Azora LVI. El Acontecimiento. La vida futura. Ed. Óptima. Barcelona, 1999. Pp. 393 y 394. Vers. 1-56

⁹ ARGOTE, S. de (18059). Nuevos paseos históricos, artísticos, económico-políticos por Granada y sus contornos. Granada, p. 37. Citado por L. Torres Balbás, 1957. "Cementerios hispanomusulmanes". *Al-Andalus*, Vol. XXII, fasc. 1.

¹⁰ RAMÍREZ ÁGUILA, J. A. y BAÑOS SERRANO, J. (1997). La despoblación como fenómeno de frontera en el valle del Sangonera/Guadalentín (Murcia). Siglos XII-XIV. *Actas del Congreso: La frontera oriental nazarí como sujeto histórico (siglos XIII-XVI)*. Almería, pp. 373 - 380.